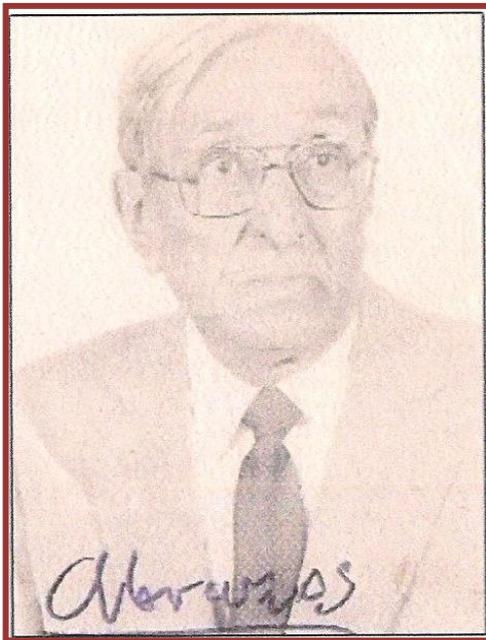




8.5.- D. ANTONIO PRADOS LEDESMA (Poeta y Maestro de Instrucción Primaria)



Antonio Prados Ledesma

Este gran poeta manchego, y lucense de adopción, nació en Moral de Calatrava el 26 de febrero de 1905, en el domicilio familiar de la Calle Real (actual Regente María Cristina). Hijo de José María Prados Labrador y de Encarnación Ledesma Rozas, familia económicamente modesta y de marcada religiosidad, lo que determinó algunos rasgos de su carácter y personalidad. Su infancia transcurrió en la casa de su pueblo natal, el mismo se define: “yo era un niño introvertido y sentimental que quería irse con las nubes y los pájaros, pasar sin ruido como el alma de las fuentes, o la fragancia ingrave de los lirios” y escribe sobre su hogar: “el hogar moraleño huele a ternura y a romero. Y a Paz. El mío era así.”. En esta temprana edad hay que situar ya sus primeras inquietudes literarias y en la que hace una descripción de vivencias en su pueblo: “miro atrás y veo solamente una infancia leve de libros y versos... Y entre los libros y el verso, el pueblo cegadoramente blanco, en las tardes vírgenes de verano, carretera del cementerio adelante, o la visita al Cristo, al toque de oraciones, en los anchos crepúsculos violeta.”. Desde muy temprana edad se inclinó, su vocación, hacía la literatura y el periodismo, con tan solo catorce años ya hacía algún tipo de colaboración literaria, impulsado y alentado por su gran amigo, el farmacéutico, D. José Antonio Nuño Cañadas, quien fuera después alcalde de 1940 a 1943.

Siendo aún un adolescente, a la edad de 17 años, en el año 1922, perdió a su madre, una pérdida irremplazable en su joven vida, a quien evocará en su poesía después como mujer “tranquila, dulce, enlutada / tierna como el pan moreno” (en el archivo familiar se conserva el siguiente manuscrito: *“Murió joven. Yo la recuerdo morena, enlutada, siempre medio sonrisa. Su fe religiosa le dio una gran rigidez ética y moral. Mis más nítidas memorias de ella son aquellos lentos crepúsculos de Castilla en que su perfil evanescente presidía nuestros rezos, mientras temblaban en el aire las campanas del Ángelus. Niña y mujer, madre y amiga. Guiaba nuestros pasos con una dulzura sin sombras”*).



MI MADRE

Profundamente grácil. La mirada
perdida no sé donde ni en que estrella.
Noble, joven, de negro. Más que bella,
purísima, distante, inmaculada.

Toda albor. Sólo albor. Dulce. Velada
por un tibio crepúsculo grosella.
Dulcísima y nostálgica, luz. Ella.
Serena. Serenísima. Intocada.

Soñadora de alondras y claveles,
se marchó dulce y leve con sus fieles
mastines, por caminos de atanores.

Fue un pasar sin clamor de mariposa
que va de lirio a sol, de rosa a rosa.
¡Divina hermana blanca de las flores!

Poema MI MADRE página 99 de DIFÍCIL AFÁN (1986).

Cursó por libre estudios de bachillerato, y comenzó, a partir de 1921, a estudiar Magisterio en la Escuela Normal de Maestros de Ciudad Real, carrera que concluyó con éxito a los veintiún años, aunque tuvo que aguardar hasta 1927 para que le fuera expedido el definitivo título de Maestro Nacional de Primera Enseñanza. Inició su labor profesional como maestro interino en Almodóvar del Campo durante el curso 1925-1926. Ejerció también como interino en Higuera de Arjona (Jaén) desde 1927 a 1930. Aprobadas las oposiciones, fue destinado a la escuela de Aldea de Abaixo, de la localidad de Morás (Lugo), donde se incorporó en 1931.



Antonio Prados Ledesma ejerció el magisterio en Morás desde 1931 hasta 1949. Aquí conoció a Remedios Durán Domínguez (1916-2005), compañera y futura esposa con la que contrajo matrimonio en 1933, por lo que se instaló definitivamente en Galicia. En 1949 se trasladó voluntariamente a Viveiro para incorporarse al grupo escolar Pastor Díaz, colegio en el que desarrolló su trabajo durante veinticinco años, hasta su jubilación en 1975, y del que fue director por espacio de seis años.

Hizo también innumerables colaboraciones en periódicos y revistas de la época publicó por primera vez en un diario de Puertollano, probablemente *El Defensor*, fundado en 1920. Colaboró también en *Vida Manchega* (Diario de información), publicado en Ciudad Real y continuador desde 1920 hasta 1932 de la llamada “Revista regional ilustrada”. De esta publicación fue corresponsal en Higuera de Arjona (Jaén). Sin embargo, el mayor número de contribuciones periódicas de Antonio Prados corresponde al diario *El Pueblo Manchego*. Prados Ledesma colaboró igualmente en diversos medios publicados en Andalucía, como las siguientes publicaciones: *Patria*, periódico trisemanal editado en Jaén entre 1927 y 1929; *La Publicidad* (1881-1936), diario granadino; *Arjona*, “periódico quincenal independiente”, editado en el municipio jiennense del mismo nombre, y, por último, en *El Ideal*, fundado en Granada en 1932. En el ámbito gallego, una vez instalado en Morás en 1931, los primeros poemas que Prados dio a conocer aparecieron hasta 1939 en el *Heraldo de Viveiro*, bajo el pseudónimo, ya empleado con anterioridad, de “Rodolfo de Regio”. Desaparecido el *Heraldo*, colaboró, de forma esporádica, en varios medios de la prensa gallega de la postguerra, básicamente en *La Noche*, *El Progreso*, *Faro de Vigo* y *La Voz de Galicia*.

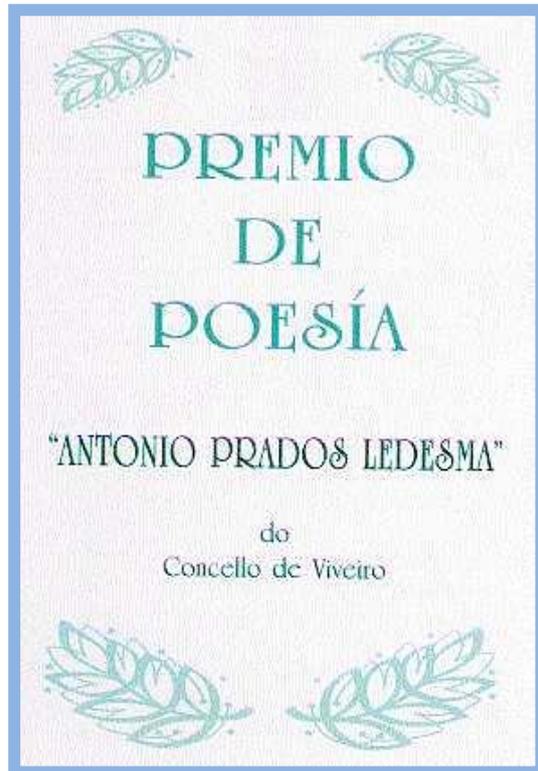
Volvió a visitar su pueblo natal en más de una ocasión, ya que en 1944 anunciaba en la revista *La Noche* de Santiago de Compostela, que en su retiro de Moral de Calatrava daba los últimos toques a su libro “*Madeiras de Sombra*”, de marcado acento romántico. Durante su vida literaria ha escrito infinidad de poemarios:

- *Evasión*
- *Nocturno de Santa María*
- *Difícil Afán*
- *Dos perfíles vivarienses*
- *Hacia nunca*
- *Música de Pino y Mar*
- *Alada Voz*
- *Domingo de Ramos en la aldea*

- *Despertar*
- *Viviero en espejo*
- *Moral en espejo* -
- *Balada de tarde enferma*
- *Novio verde del sauce y de la espuma*
- *Pasar sencillamente con un verso en los labios.*

Antonio Prados Ledesma falleció el 29 de agosto de 1996. En octubre de 1996, el pleno de la corporación municipal de Viveiro, acordó por unanimidad conceder, a título póstumo la Medalla de Honor de la ciudad; y desde 1998 el concello de Viveiro convoca acertadamente un premio y certamen de poesía, que lleva su nombre. Este premio comenzó con carácter bienal pero dado su éxito, a partir del año 2001, se convoca anualmente. También en su pueblo natal, Moral de Calatrava, se le dedicó una calle, como homenaje póstumo a su hijo ilustre.

Antonio Prados Ledesma era conocido como el poeta del verbo prodigioso. La mayoría de los hombres de letras coinciden en proclamar en que debe formar parte del elenco de poetas excepcionales que ha dado España. Y como muestra este hermoso e inédito soneto:



Cartel anunciador del concurso de poesía "Antonio Prados Ledesma"

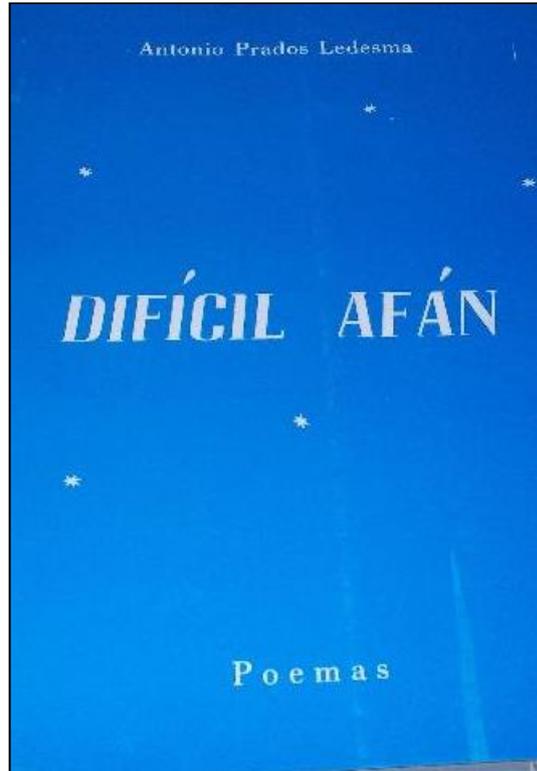
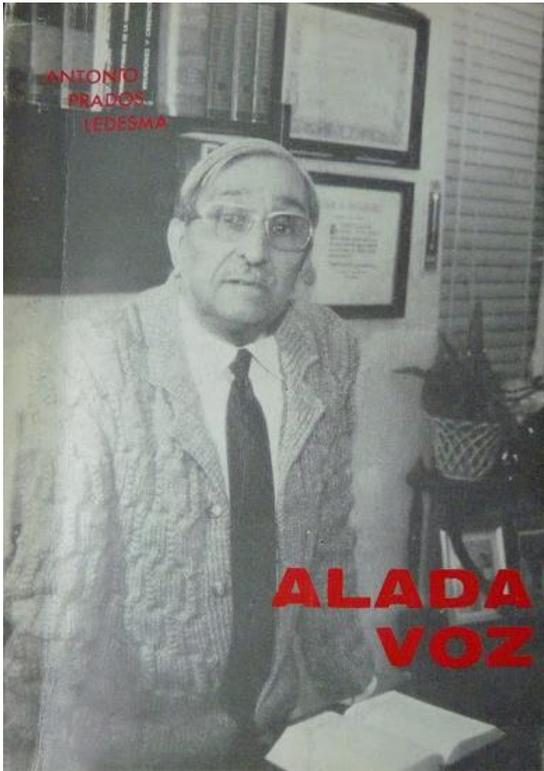
VERSO ÚNICO (Inédito)

*Yo daría mi vida, toda entera
por el verso increado, el verso ungido
que cantara la flor, la nube, el nido,
la divina y eterna primavera.*

*Yo daría mi vida, lo que fuera
por ese verso fiel, por el latido
de un pájaro en un frente, el desvivido
temblor de un ala fiel en mi cadera.*

*Darí­a todo, mas mis blancos lotos,
mis costillas de azú­car, los remotos
luminarios de mi pálido universo.*

*Darí­a mis alondras luminosas,
mi altiva soledad, mi azul, mis rosas.
Hasta el alma, Señor, por ese verso.*



Portadas de sus poemarios: “Alada Voz” y “Difícil Afán”

Fuentes de consulta:

- *Antonio Prados Ledesma. 2009. José María Camacho Rojo.*
- *El foro metropolitano de Vigo. 2004.*
- *www.depontevedra.es/hemeroteca.*
- *Poemarios de Prados Ledesma. 2008. Emilio Xosé Insua.*
- *D. Antonio Prados Ledesma. Maestro interno de la Higuera de Jaén. Blogspot.com*